

VIII - 15

Sta

Virgimia Blanco

basilla 10

33

San Javier

---



Mi querida morena: ¿por qué me  
escribes esas cartas tan tristes  
y tan poco esperanzadas?  
¡Pienso, negrita mía, que la  
ausencia cuando dos personas  
se quieren como nosotros es un  
pequeño verdadero suplicio; pero  
há que resistirlo, y há que se lo  
ya que la vida así lo impone.  
Duro me parece decirte esto a  
una mujercita tan tierna como  
mi morena; pero tiene que ser así:  
há que tenerlas juntas con los dulces  
besos un poco de tristeza; y  
que en el fondo del corazón há  
una gran vulneración.

Los amantes desean estar  
unidos eternamente, desean  
horas agradables monerías; y  
cuando eso en días, cuando



Por un momento en esta cosa  
no tiene que terminarse, qued  
por un vacío que solo el  
ensueño i la confianza en el  
mitos carnis pueden llenar.  
No te aflijas, moribundo: esto ter-  
minará; i un pronto.

Ligo haciendo gestiones por  
ello. Las promesas están en mi  
poder, pero hay que esperar  
que el viejo jubile; i esto  
puede ser luego o dentro  
de algunos meses.

Respuesta tu retrato, me gusta,  
aunque sea malo. Yo cumpliré  
lo que fuere por mi carnis;  
i no se lo mostraré a nadie  
por que no es conveniente hacerlo  
a un moribundo. Dios sabe que te es  
cribo tan pronto. Lo hago a escape.

Te abraza tu,  
Yarriano

VII-20-1914.

carib. 68





Conto .45